

CREANDO OPORTUNIDADES – CREO: EL ACCIDENTADO TRÁNSITO ENTRE LA OPOSICIÓN Y EL GOBIERNO, EN MENOS DE UNA DÉCADA

Adrián López Andrade*
Diego Aguirre Andrade**

Resumen

El movimiento político ecuatoriano Creando Oportunidades (CREO) fue fundado en 2011. En 2013 tuvo su primera participación en elecciones generales, consiguiendo el segundo lugar, aunque sin lograr forzar una segunda vuelta, pues el oficialismo ganó directamente en la primera. En las elecciones de 2017 accedió a la segunda vuelta con el 28,09% de la votación y logró aglutinar el apoyo de otros importantes sectores, quedándose en segundo lugar con el 48,84%. Finalmente, en 2021, aunque con menos votos absolutos, logró ganar la presidencia de la República con el 52,36%. De esta forma, apenas diez años luego de su fundación, este movimiento político de orientación neoliberal logró hacerse de la primera magistratura del Estado. En la perspectiva del enfoque competitivo de los partidos políticos, este vertiginoso tránsito desde la oposición al gobierno ofrece una oportunidad analítica para explorar algunos aspectos relativos al ciclo de vida de las organizaciones políticas en los tiempos actuales. Esto último, se acentúa más, al considerar que CREO no pudo terminar el mandato de cuatro años, pues el presidente de la República aplicó la llamada “muerte cruzada” –un mecanismo constitucional con el que se terminan anticipadamente los mandatos del Legislativo y el Ejecutivo, debiéndose llamar a elecciones anticipadas. En estas últimas, CREO no presentó candidatos.

Palabras clave: Creando Oportunidades, partidos políticos, ciclo de vida, muerte cruzada.

* Doctor (Ph.D.) en Historia Latinoamericana, Maestro en Ciencia Política, Magister en Estudios Latinoamericanos con mención en Relaciones Internacionales, B.A. en Ciencia Política e Historia. Docente-investigador y exdirector de la Carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

Correo: arlopez@uce.edu.ec
ORCID: 0009-0007-3820-709X

** Politólogo por la Universidad Central del Ecuador. Especialista Superior en Diseño de Políticas Públicas y estudiante de la Maestría en Política Comparada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador.

Correo:
diaguirreandrf1@flacso.edu.ec
ORCID: 0009-0000-7535-9788

Fecha de recepción: 15 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 13 de Dic. 2024

Creating Opportunities: the bumpy transition between opposition to government in less than a decade

Abstract

The Ecuadorian political movement Creating Opportunities (CREO) was founded in 2011. In 2013 it had its first participation in general elections, achieving second place, although without managing to force a runoff. In the 2017 elections, it entered the second round with 28.09% of the vote and managed to gather the support of other important sectors, coming in second place with 48.84%. Finally, in 2021, although with fewer absolute votes, it managed to win the presidency with 52.36%. In this way, just ten years after its founding, this political movement with a neoliberal orientation managed to take over the Executive. From the perspective of the competitive approach of political parties, this dizzying transition from opposition to government offers an analytical opportunity to explore some aspects related to the life cycle of political organizations in current times. This is further accentuated when considering that CREO could not finish the four-year mandate, since the President of the Republic applied the so-called "crossed death" –a constitutional mechanism with which the mandates of the Legislature and the Executive end early, requiring anticipated elections. In these, CREO did not present candidates.

Keywords: *Creating opportunities, political parties, life cycle, crossed death.*

Introducción

El movimiento político ecuatoriano Creando Oportunidades (CREO) fue fundado en 2011 e incluido oficialmente en el registro electoral en 2012 con la lista 21. De orientación neoliberal, esta organización política surgió durante el predominio de Alianza País (AP), tras una desestructuración del sistema de partidos que llevó al poder en 2007 a un presidente de la República que no presentó una lista de candidatos al legislativo nacional, precisamente como muestra de rechazo a la "partidocracia". En 2013, 2017 y 2021 CREO participó en elecciones generales para la presidencia y vicepresidencia de la República, así como para la Asamblea Nacional, y en 2014, 2019 y 2023 lo hizo en elecciones seccionales, es decir para autoridades locales de los gobiernos autónomos descentralizados. En 2013, su fundador, Guillermo Lasso, se declaró líder de la oposición al gobierno, quedando en un distante segundo lugar en las presidenciales, con lo que no hubo lugar a una segunda vuelta, y, aunque con menos de una docena de curules comparadas con la centena de AP, se constituyó en la segunda fuerza en el legislativo. Cuatro años más tarde, llegó a una segunda vuelta frente al candidato

de AP, pero sin lograr acceder a la presidencia y aumentando su representación en la Asamblea Nacional. Finalmente, en las elecciones de 2021, una década después de haber sido fundado CREO, logró triunfar en los comicios generales, colocando a Lasso en la presidencia de la República, aunque nuevamente con un escaso apoyo legislativo propio.

El ciclo de vida de los partidos políticos ha sido objeto de estudio desde distintos enfoques (Duverger, 1957; Panebianco, 1980; Hughton y Deegan-Krause, 2020). Con frecuencia, se pone énfasis en el momento de surgimiento de determinadas levas de organizaciones políticas, lo que las haría contingentes a coyunturas dadas, antes que un esquema general de formación de los partidos políticos. El caso de CREO en Ecuador resulta de gran utilidad analítica, pues su génesis dio paso a una corta estabilización como partido de oposición y a una supuesta y apresurada maduración al convertirse en partido de gobierno. Sin embargo, su primer mandato de gobierno bien puede ser el último. La disolución de la Asamblea Nacional por parte del presidente Lasso en mayo de 2023, a dos años apenas de haber asumido la presidencia, y el llamado a elección

nes anticipadas, conforme el mecanismo de la así llamada muerte cruzada en Ecuador puso en tela de duda la continuidad de CREO. De hecho, el movimiento político en las elecciones anticipadas de 2023 se abstuvo de presentar candidatos, incluso al legislativo. Si bien para las elecciones de 2025, CREO volverá a presentarse en la papeleta, existen serias dudas sobre su capacidad de volver a un rol protagónico, en el mejor de los casos, o la de lograr la votación requerida para sostenerse en el mediano y largo plazo. Con ello, el fugaz paso por el sistema político que ha tenido CREO sirve para dar explicaciones en torno al surgimiento de nuevas organizaciones políticas de derecha, en particular, pero también sobre todo el espectro político, en general.

Este artículo aborda debates significativos sobre los partidos políticos, en cuanto a su surgimiento, su comportamiento y su ciclo de vida. Subraya el enfoque competitivo más reciente, que en cierta medida ha cuestionado las visiones más clásicas desde el sociologismo y el institucionalismo primigenio, y se refiere a los roles definitorios que tiene el papel desempeñado como oposición y gobierno, cosa que en el caso de CREO tiene un camino verti-

ginoso. Se pasa, a continuación, a analizar los primeros años de esta organización política, como articulador de oposición, a pesar de su limitada representación legislativa. Seguidamente, se ofrece una panorámica sobre el movimiento político una vez que logra hacerse de la primera magistratura del Estado, hasta la terminación anticipada de dicho periodo de gobierno. Al final se muestran conclusiones.

El ciclo de vida de los partidos políticos

Una pregunta frecuente en el estudio de los partidos políticos viene de la política comparada. Tiene que ver con las razones por qué difieren entre sí los sistemas de partidos, incluso en países vecinos con elementos comunes en su historia, composición social, nivel de desarrollo, entre otros. Alan Ware (1996) destaca tres enfoques para abordar la discusión: el sociológico, el institucional y el competitivo. "Mientras que para el institucionalismo temprano la causa de los diferentes sistemas de partidos había que buscarla en los sistemas electorales, el enfoque sociológico hacía hincapié en la importancia de las divisiones en el seno de la sociedad, y especialmente en las divisiones de clase"

(Ware, p. 287). Ejemplificando dichos enfoques están las obras de Maurice Duverger (1957), por una parte, y de Seymour Martin Lipset (1960), por la otra. Para el primero, el diseño institucional es capaz de provocar un determinado tipo de sistema de partidos, por ejemplo, el bipartidismo; mientras que para el segundo “la lucha entre partidos es más que nada un conflicto de clases” (Lipset, 1960, pp. 223-224).

Ambas perspectivas, siguiendo a Ware, adolecían de limitaciones, como centrarse casi exclusivamente en las instituciones formales. En el caso de los primeros, como en olvidar otros clivajes estructurantes de las divisiones sociales. Para los segundos, “De hecho”, señala Ware (1996, p. 306), “tanto los primeros ‘institucionalistas’ como los ‘sociologistas’ tendían a excluir de su ámbito de estudio el papel desempeñado por los políticos en tanto que empresarios, en el sentido de ser los creadores de líneas de divisorias en la sociedad”.

En esta línea, Eric Schattschneider (1975) arroja luz sobre la cuestión. Para el politólogo estadounidense, no hay un orden natural de conflictos que un sistema de partidos pueda venir a reflejar o representar. A decir suyo:

Para comprender la naturaleza de los conflictos entre partidos es preciso considerar *la función de los temas conflictivos explotados por los partidos en su lucha por la supremacía*. Puesto que el desarrollo de estos temas es un instrumento fundamental para el poder, el partido que sea capaz de definir los temas conflictivos tendrá todas las posibilidades de hacerse con el gobierno (Shattschneider, 1975, p. 73, énfasis en el original).

Este enfoque competitivo tiende a presentarse ante el agotamiento de vínculos más tradicionales entre el elector y el partido, a saber, uno material/individual o uno basado en solidaridades sociales y se expresa en otro fundamentado en la gestión política/personalidad/imagen (Ware, 1996, pp. 311-312).

Desde este último punto de vista, se puede comprender mejor las distintas aproximaciones al comportamiento de los partidos políticos en la actualidad. Kaare Strom (1990) había condensado la propuesta de la tradición de la elección racional en tres tipos de partidos: aquellos que buscan el voto, los que procuran los cargos públicos y los que acometen las

políticas. Se trata de una clasificación de corte analítico, pues en la práctica las organizaciones políticas persiguen más que uno de estos fines de forma simultánea, aunque el orden de prelación y el énfasis varían.

El politólogo noruego reconocía, además, que la conducta de los partidos está restringida por factores organizacionales e institucionales propios de determinado sistema político, en general, y del sistema de partidos, en particular. Posiblemente un término más adecuado que “restringir”, sin embargo, sea “habilitar”, en la medida en que los marcos institucionales modulan conductas tanto a través de incentivos positivos como negativos, y que, recordando a Schattschneider, los mismos políticos inciden sobre las condiciones habilitantes de las que hablamos; no solo acatan reglas, sino que también participan en su creación y modificación.

Si bien el modelo de Strom (1990, p. 120) está diseñado expresamente para lo que denomina “democracias parlamentarias avanzadas”, el supuesto de base —que “los líderes de partido son agentes racionales, pero que enfatizan en las restricciones impuestas por los contextos organizacio-

nales e institucionales”— puede ser extrapolado a otros sistemas democráticos presidencialistas multipartidistas, a sabiendas de que tienden a ser más fluctuantes.

El caso ecuatoriano se presenta como particularmente llamativo en este sentido, en vista de una acelerada dinámica de cambio tanto en el sistema de partidos *per se*, cuanto en sus modos de apelación a un electorado crecientemente fluido. Angelo Panebianco (1982) había propuesto, para contar con un análisis dinámico de los partidos políticos, estudiarlos siendo conscientes de su modelo originario cuanto de su institucionalización. Lo primero subraya una impronta de origen, que bien puede hacerse eco de las palabras de Duverger (1957, p. 15): “del mismo modo que los hombres conservan durante toda su vida la huella de su infancia, los partidos sufren profundamente la influencia de sus orígenes”, mientras que lo segundo enfatiza el modo en que resuelve ciertos dilemas en busca de un equilibrio que da paso a su estabilización y, posteriormente, le permite madurar, para lo cual debe ajustar sus elementos iniciales para sostenerse en el tiempo.

En otras palabras, alude a un ciclo de vida de los partidos po-

líticos. “La consecuencia es un estadio de madurez, relacionada con el sistema natural, donde los incentivos selectivos dominan, la libertad se restringe y la estrategia es mayormente de adaptación” (Figueras, 1998, p. 434). En ello juega un papel clave el rol que asume el partido, bien sea como de oposición o como de gobierno, pues dichas funciones alteran su conducta, y teniendo presente que, tras su gestación, la estabilización puede prolongarse en el tiempo, como también puede ser notoriamente efímera, sin garantía de una institucionalización, que eventualmente puede conducir a la extinción del partido de forma relativamente temprana.

En Ecuador ha habido al menos dos momentos marcados del sistema de partidos a lo largo de las últimas décadas. Desde la vuelta al régimen constitucional a finales de 1970 se estructuró una conformación partidista competitiva que alternó en el poder a figuras del Partido Social Cristiano (PSC), Izquierda Democrática (ID), Democracia Popular (DP) y el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), junto con otros cuantos que lograron representación parlamentaria. La severa crisis política y económica de finales del siglo XX condujo a un momento en el que aparecie-

ron nuevas organizaciones políticas con alcance nacional como el Partido Sociedad Patriótica (PSP) y el Partido Renovador Institucional Ecuatoriano (PRIAN), que convivían con los antes mencionados, estos últimos forzados a reducir su órbita y alcance (Freidenberg y Pachano, 2016).

Sin embargo, el surgimiento de Alianza País (AP) desde 2006, en medio de una campaña en la que ni siquiera se presentaron candidatos al legislativo como demostración plausible de la retórica en contra de la “partidocracia”, idea que ya tenía su propio espacio en los medios de comunicación masiva desde antes, provocó un debilitamiento general de las ya desprestigiadas organizaciones políticas existentes. Alianza País capitalizó de ello, pero también otros aprovecharon el momento para conformar nuevas organizaciones políticas. Fue el caso del movimiento político Creando Oportunidades (CREO), liderado por Guillermo Lasso. Este caso permite explorar el apareamiento de organizaciones políticas desde un enfoque competitivo que, a su vez, rebasa los vínculos tradicionales, dando paso a unos fundamentados en la gestión política/personalidad/imagen, pero que muestra sus límites al momento de

estabilizarse y buscar una madurez que le permita institucionalizarse, más aún en un tránsito apresurado entre un partido de oposición y uno de gobierno.

La nueva derecha emergente: el origen de CREO

El movimiento político Creando Oportunidades (CREO) fue habilitado el 20 de enero de 2012 con la lista 21 por el Consejo Nacional Electoral (CNE) (GK, 2020). CREO nació como una alternativa al modelo imperante de gestión pública del oficialismo presidido por Rafael Correa y la organización que lo encumbró al poder, Alianza País (AP). Como tal, representó formalmente el ascenso de una derecha emergente, un movimiento que surge durante la hegemonía partidista de AP y que se erigía como una alternativa a la derecha tradicional, representada en la forma de partidos predecesores como el PSC o el PRIAN.

CREO, sin embargo, sin distanciarse demasiado ideológicamente de otros partidos de derecha, se autodefinió como una agrupación defensora de la libertad, con convicciones en la democracia como el mejor sistema de gobierno, el Estado de Derecho y la economía libre (CREO, 2018). A

la derecha del espectro político, pero con apelaciones a valores generales de raigambre tradicional en el electorado al estilo de un partido de todo el mundo (Kirchheimer, 1980), pudo presentar a Guillermo Lasso, líder del movimiento, como el representante de una derecha remozada favorable a la economía de mercado (Bustamante & Medina, 2021, p.144), pero además abierta a nuevos discursos de libertades y derechos. Con esto, Lasso pasó a encabezar un movimiento que se constituiría en la principal fuerza política de oposición del régimen de Rafael Correa y AP en el periodo 2013-2017 (Navia & Umpiérrez de Reguero, 2021, p. 56). En el periodo 2017-2021, su fortaleza política aumentó mediante la ocupación de más escaños en la Asamblea Nacional, aunque siempre distante de lograr una mayoría, y sin una verdadera capacidad de proyección de otros cuadros políticos de alcance y aceptación nacional.

En las elecciones de 2017, de acuerdo con Hurtado (2017, p.11), "la campaña de la oposición posicionó fuertemente un discurso anticorreísta centrado en denuncias de corrupción, en la crítica al modelo estado-céntrico, pero sobre todo en torno al 'autoritarismo' del liderazgo personalista".

Dicha campaña habría impulsado el endoso de votos que favoreció la candidatura de Lasso; sumó adhesiones de los electores de casi todos los frentes del espectro ideológico, incluidos los de centro izquierda, con lo que se ponía en marcha lo manifestado por Schattschneider sobre los políticos como creadores de los problemas en disputa, no sus meros vehículos.

En este contexto, CREO inició y se desarrolló en un sistema de partidos débilmente institucionalizado y fragmentado, que además había sido deliberadamente menoscabado tanto por AP en ascenso como por los medios de comunicación, ambos compartiendo cuestionamientos y endilgando los serios problemas del país a lo que denominaron de forma genérica como “partidocracia”.

CREO participó en tres elecciones generales para las dignidades de presidente, vicepresidente y asambleístas, así como en tres elecciones seccionales para autoridades de los gobiernos locales. Los gobiernos autónomos descentralizados, como están definidos constitucionalmente en Ecuador desde 2008, incluyen a los gobiernos provinciales, municipales y las juntas parroquiales.¹ En las elecciones de 2021, el movimiento obtuvo los votos de distintos sectores que se opusieron al proyecto político de la Revolución Ciudadana, lo que le permitió catapultarse al poder. Es llamativo observar la evolución de los votos obtenidos por Lasso en las tres elecciones generales, puesto de que a partir de los datos se desprenden algunas interpretaciones.

Tabla 1: Evolución de los resultados obtenidos por Guillermo Lasso en las elecciones presidenciales (2013, 2017 y 2021)

	Elecciones 2013	Elecciones 2017	Elecciones 2021
Primera vuelta	1.951.102	2.652.403	1.830.172
Segunda vuelta	-	4.833.389	4.656.426

Fuente: Medina y Álava (2022) y Consejo Nacional Electoral (2013).

Elaboración: Propia.

^{1/} De conformidad con el artículo 238 de la Constitución, también son gobiernos autónomos descentralizados los concejos metropolitanos y los concejos regionales. Sin embargo, a la fecha, ningún caso de estos dos ha sido conformado de acuerdo con las reglas vigentes desde 2008.

En las elecciones de 2013, si bien Lasso no pasó a una segunda vuelta, ya se avizoraron determinadas preferencias de un electorado abierto a propuestas de un modelo económico que no colocase al Estado en el centro. De acuerdo con Medina y Álava (2022, p.15), el número de votos obtenidos por CREO en la primera y segunda vuelta de las elecciones generales de 2017 y 2021 disminuyó en un 31% y en un 4%, respectivamente. Esta diferencia es de particular interés debido a que, para la victoria electoral de Lasso en 2021, se necesitaron menos votos que los que obtuvo cuatro años antes en 2017 para quedar en segundo lugar. Gran parte de ello se dio por el impulso al voto “nulo ideológico” propugnado por el excandidato presidencial Yaku Pérez de Pachakutik, así como el surgimiento de nuevas figuras y movimientos políticos que sostenían superar el clivaje “correísmo-anticorreísmo”. La aparición de estos nuevos actores supuso una variabilidad de votos de los electores que se destinaron principalmente a Pachakutik y la ID, pero que, en una segunda vuelta, se decantaron por CREO, por el vuelco en la presentación de Lasso entre la primera y segunda vuelta, con apoyo del asesor político Jaime Durán Barba entre otros, logrando una conexión con el elec-

torado a través de una gestión/personalidad/imagen de corte más pluralista anclada en la defensa de libertades individuales.

En las tres elecciones generales en las que participó (2013, 2017 y 2021), CREO se apoyó en la figura de Lasso (Navia & Umpiérrez de Reguero, 2021), así como en el forjamiento de alianzas partidistas para captar votos, sin olvidar que la victoria presidencial en 2021 fue en alianza con el PSC. La figura del líder, sin embargo, si bien operó para atraer a cierto grupo de votantes, también hizo lo opuesto con otros debido a su pasado como presidente ejecutivo y principal accionista del Banco de Guayaquil y por su paso por el gobierno de Jamil Mahuad (1998-2000) como Gobernador de la Provincia del Guayas durante un año y como Superministro de Economía por un mes. Esto último fue utilizado por sus adversarios políticos para vincularlo con el feriado bancario de fines del siglo XX, de lo que Lasso se ha deslindado.

Asimismo, parte de su victoria se explica debido al clivaje ideológico y regional correísmo-anticorreísmo en los electores. La cantidad de curules obtenidos por CREO y sus alianzas, así como el desempeño en elecciones seccionales en las

que dependía de forma significativa de caciques locales (Torres, 2019; López 2023), demuestran que el apoyo de la población electoral a la organización política fue fluctuante y poco consolidada (Medina & Álava, 2022, p. 38).

¿Época dorada u oscura?, influencia de CREO en el espectro político

En las elecciones generales de 2013 y de 2017, CREO obtuvo resultados significativos en el mapa político, lo cual le permitió ocupar curules en el parlamento y establecerse como la segunda fuerza política de Ecuador. Si bien en 2013 captó un número bajo de curules, en 2017 logró abarcar una cantidad mayor, que mejoró sus capacidades de incidir en la legislación y fiscalización del poder político. De todas formas, incluso con escasa presencia efectiva en el legislativo a nivel numérico,

el movimiento político logró una considerable presencia a escala nacional con una vocería enérgica y constante que articulaba una oposición en apariencia programática al oficialismo.

Los datos reflejan que las alianzas electorales con organizaciones políticas nacionales y locales, sobre todo en 2017, resultaron sustanciales para CREO en aras de adquirir una mayor representatividad política en el parlamento. Las alianzas interpartidistas a las que se incorporó CREO fueron mayoritariamente de derecha, siendo el caso del PSC y Sociedad Unida Más Acción (SUMA), organización política que había logrado colocar a uno de sus fundadores, el abogado Mauricio Rodas, en la alcaldía capitalina, desplazando a uno de los cuadros del buró político de AP en aquel entonces, en lo que significó un duro revés para el oficialismo.

Tabla 2: Representatividad política de CREO en la Asamblea Nacional (2013, 2017)

Elecciones generales	Asambleístas de CREO	Asambleístas de CREO en alianza con otras organizaciones	Porcentaje de representatividad en la Asamblea
2013	9	1	7%
2017	2	30	23%
2021	9	3	9%

Fuente: Consejo Nacional Electoral (2013, 2017, 2021).

Elaboración: Propia.

La capacidad política de CREO en influir en las políticas se observó mediante las votaciones en el pleno de la Asamblea Nacional. Como ejemplo, se consideraron los procesos de aprobación de dos leyes de materia económica con carácter urgente por los gobiernos de turno, en los periodos 2013-2017 y 2017-2021: la Ley Orgánica para Evitar la Elusión del Impuesto a la Renta sobre Ingresos Provenientes de Herencias, Legados y Donaciones (2013-2017) (también denominada Ley de Herencias) y la Ley Orgánica de Apoyo Humanitario para Combatir la Crisis Sanitaria Derivada del Covid19 (2017-2021) (también denominada Ley Humanitaria).

La Ley de Herencias correspondiente al periodo 2013-2017 sirvió para desencadenar un amplio malestar en la ciudadanía,

que permitió a CREO capitalizar políticamente ese descontento a través de la movilización de la opinión pública. Lasso sostuvo que el bloque de CREO votaría en contra de esa ley, pues “es un ‘impuesto a los sueños’ del ‘Estado correísta’ que merma la libertad de construir un mejor futuro para sus hijos” (CREO 2015). Si bien Lasso sostuvo que la votación sería negativa, en la votación definitiva del pleno fue de abstención. La capacidad de CREO de influir en las políticas públicas era nula, sin embargo, la capitalización política de la opinión pública a través del activismo político de Guillermo Lasso y sus legisladores le permitirían al movimiento obtener una mayor cantidad de curules en el siguiente periodo legislativo e influir en las políticas públicas, especialmente las de carácter económico.

Tabla 3: Votación de CREO en leyes en materia económica urgente (2013-2017) y (2017-2021)

Proyecto de ley	Periodo	Asambleístas de CREO	Votación de CREO	Partido de gobierno	Resultado de la votación total
Ley de Herencias	2013-2017	10	Abstención	Alianza País	91 votos a favor: Ley aprobada
Ley Humanitaria	2017-2021	30	A favor	Alianza País	74 votos a favor: Ley aprobada

Fuente: Asamblea Nacional.

Elaboración: Propia.

En el periodo 2017-2021, la obtención total de 30 curules, si bien la mayoría en alianza, le permitió a CREO formalizar su presencia dentro del Legislativo, con cuadros con más experiencia práctica y con mejores destrezas políticas. La ruptura política entre Lenín Moreno y Rafael Correa fragmentó al bloque gobiernista de AP, lo que CREO aprovechó para una alianza informal pero operativa con el grupo afín a Moreno.

Ambas leyes fueron aprobadas, pero en el primer periodo legislativo la capacidad de CREO de generar un contrapeso político formal en la Asamblea se operaba más por fuera de la votación, más hacia la apelación popular. Así, su capacidad de maniobra política estaba más en la movilización de la opinión pública y en relativa fortaleza política de Lasso, como una de las principales figuras de oposición. En el segundo caso, resultó necesaria la participación de CREO para la aprobación de la ley, puesto que el bloque afín al ex-presidente Correa votó en contra tras declararse en oposición abierta a Moreno. Este último requería los votos de CREO, quienes vieron en ello una oportunidad para incidir operativamente en las políticas del Estado.

La figura de Lasso como potencial presidenciable fue crucial para el ascenso de CREO en la opinión pública. Su apuesta de ser la encarnación de la mejor apuesta para derrotar al correísmo, ayudó a captar otros sectores del electorado. En su discurso y oferta electoral contrapuso el modelo de mercado frente al intervencionismo estatal, haciendo un llamado al retorno de la institucionalidad democrática frente al “autoritarismo competitivo” del régimen correísta (Moncagatta & Espinosa, 2019 p. 134).

Si bien no ejerció una capacidad de contrapeso político formal en el primer periodo, el constante activismo de oposición de CREO, así como de Lasso le sirvieron para influir significativamente en la direccionalidad de las leyes y políticas del segundo periodo. La vida política de CREO como un movimiento de derecha emergente llegó a un momento de estabilización como oposición.

El fin de la época dorada: la derrota política de CREO

La política ecuatoriana en 2021, siguiendo a Abad et al. (2022, p. 304) se asemeja a un regreso al pasado. El año se caracterizó por desafíos políticos apremiantes

dentro de un escenario políticamente fragmentado y además con una pandemia global. En 2021 CREO, con apenas una década de existencia, ganó la presidencia de la República en las elecciones generales. En este año se observa, sin embargo, una reducción en de curules obtenidas por parte del movimiento y sus alianzas, por lo que su desempeño electoral no ha sido sostenido (Medina & Álava, 2022, p. 24). Esto es un reflejo de que Lasso logró posicionarse como aquel que podía derrotar al correísmo en las presidenciales, pero sin lograr articular una agenda más amplia que pudiera traducirse en un mayor apoyo a sus candidatos a la Asamblea.

En el caso de la administración liderada por Lasso, la tensa relación entre el Ejecutivo y el Legislativo no es un acontecimiento nuevo en el sistema político ecuatoriano, con escasas excepciones, como el caso de la mayoría parlamentaria presidida por AP en la época correísta (2007-2017) y la mitad inicial del periodo de Rodrigo Borja de ID (1988-1990). La base del problema, de acuerdo con Sánchez y Granados “está en que casi la totalidad de los presidentes que han gobernado el país

no cuentan con un partido político sólido y/o con una mayoría parlamentaria que los apoye” (2023, p. 285).

CREO obtuvo 12 curules en estas elecciones legislativas, 9 propios y 3 en alianzas. En comparación con las elecciones de 2017, la representatividad política de CREO en el parlamento pasó de 23% a 9%. Al iniciar el periodo legislativo, Lasso y su movimiento no aceptaron formar una mayoría junto con la Revolución Ciudadana y el PSC. Lasso sostiene:

Desde el 14 de mayo de 2021, cuando me negué a un acuerdo político con el Partido Social Cristiano y la Revolución Ciudadana para nombrar a las nuevas autoridades de la Asamblea Nacional. Probablemente habría tenido gobernabilidad (...). De modo que dije no y los votos del movimiento CREO permitieron que (...) Guadalupe Llori², fuera elegida presidenta de la Asamblea Nacional. Esa decisión política (...) marcó el inicio de la desestabilización (Lasso, 2023, p. 33).

Lasso prefirió formar una frágil mayoría legislativa con Pachaku-

^{2/} Guadalupe Llori era asambleísta del movimiento Pachakutik.

tik, ID y algunos asambleístas independientes, la cual duró muy poco. Esto supuso un gobierno dividido para la administración de Lasso, claramente debilitado en su representación legislativa, incluso luego de haber conformado la Bancada de Acuerdo Nacional (BAN) con legisladores independientes y tráfugas de otras organizaciones políticas.

El desbalance de la correlación de fuerzas políticas se tradujo pronto en una pugna entre el Ejecutivo con el Legislativo que derivó en un escenario complejo para el gobierno de CREO, el cual tuvo gran dificultad en impulsar sus iniciativas de ley. En el periodo legislativo de 2021 a 2023, de acuerdo con Lasso: “en total, me negaron cinco proyectos de ley, aprobaron dos y uno más entró en vigencia por el Ministerio de la Ley, pues no lograron ponerse de acuerdo en la votación” (2023, p. 36). Las materias de las leyes variaron en los diferentes ámbitos: seguridad, educación superior, economía, ambiente, etc.

A la postre, y luego de dos intentos de enjuiciamiento político al mandatario y uno de destitución, Lasso activó la “muerte

cruzada”, figura que plantea la disolución de la Asamblea Nacional y la convocatoria a elecciones generales anticipadas³. Esto implicó la terminación temprana de los mandatos de Lasso y de los asambleístas elegidos en 2021. Para las elecciones anticipadas, CREO estuvo claramente disminuido. Lasso podía presentarse, pero ante su baja aceptación, no lo hizo ni tampoco pusieron a otra figura presidenciable –no habían formado un cuadro de relevo– y CREO ni siquiera presentó candidatos para el legislativo. La complejidad de las relaciones entre el Ejecutivo con el Legislativo y otras funciones del Estado limitó la capacidad del gobierno de CREO para mostrar resultados significativos para el ciudadano común (Abad et. all, 2022). Sin embargo, su presidencia significó avances importantes en las políticas a favor de sectores económicos poderosos. El capital político de CREO mermó aceleradamente junto con el de Lasso, como fue notorio durante el paro nacional de junio de 2022, el más extenso en la época reciente. Ante la inminencia de un juicio político con votos suficientes para su destitución, Lasso recurrió a la muerte cruzada, ganando apenas tiempo para para cerrar su gobierno seis

³ Artículo 148 de la Constitución de la República de 2008.

meses después (Vargas & Jaramillo, 2024, p. 1139). De esta forma, se dio un cierre abrupto al vertiginoso ascenso de su movimiento político, al menos por ahora.

Conclusiones

CREO apareció en el espectro ecuatoriano como un movimiento político de derecha, alternativo a otras organizaciones que fallaban en conectar con un electorado cambiante y en un contexto de hegemonía política de AP que había desplazado a las otras organizaciones políticas. Como tal, bajo el liderazgo de Guillermo Lasso, se posicionó como la principal alternativa de oposición a la Revolución Ciudadana. Desde su origen, CREO apuntaló su oposición a AP y logró desarrollar destrezas considerables como tal en los periodos de 2013 a 2017 y de 2017 a 2021, primero hacia fuera del Legislativo y luego hacia su interior. Logró, además, aunque con escasa presencia legislativa, influir en aspectos clave de las políticas, especialmente en el ámbito económico desde 2017.

Como tal, su presencia en el Legislativo, aunque nunca logró despuntar en número, pudo articular una vocería en contra del modelo del oficialismo. En esta

medida, CREO pudo estabilizarse como una organización política que buscaba, ante todo, incidencia en las políticas, si bien guardaba aspiraciones de lograr un caudal electoral mayor. Se hizo de este en las elecciones de 2017 y 2021, cuando pudo capitalizar en las segundas vueltas electorales, del voto de otros sectores disconformes con el modelo implementado durante las administraciones de la Revolución Ciudadana, así como con una oposición que parecía no articular una propuesta más programática de futuro.

Desde una perspectiva competitiva, CREO acertó al posicionar al autoritarismo y la corrupción como ejes de campaña en contra del correísmo. Hábilmente sumaron un acento sobre las libertades individuales, lo que caló bien sobre todo en el electorado más joven. Esto fue clave para que Lasso llegue a la presidencia.

Sin embargo, el vertiginoso ascenso al poder Ejecutivo mostró tempranamente las debilidades del movimiento político, que no había forjado un vínculo más robusto con los electores ni impulsado otros cuadros relevantes, provocando un temprano declive, sin certeza sobre si CREO logrará sobrevivir al que fue su propio gobierno.

Obras citadas

- Abad, A., Aldáz, R., Dávila, D. & Vallejo, S. (2022). An unwelcomed deja-vu: ecuadorian politics in 2021. *Revista de Ciencia Política* 42(2), 281-308.
- Bustamante, F. & Medina, P. (2021). Ecuador: ¿Qué Significa el Triunfo de Guillermo Lasso? *Política. Revista De Ciencia Política*, 59(2), 143-171.
- Duverger, M. (1957). *Los Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Figueras, V. (1998). Angelo Panebianco, *Modelos de Partido*. *Gestión y Política Pública*, VII(2), 433-437.
- Freidenberg, F. & Pachano, S. (2016). *El Sistema Político Ecuatoriano*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Haughton, T. & Deegan-Krause, K. (2020). *The new party challenge: Changing cycles of party birth and death in Central Europe and beyond*. Oxford: Oxford University Press.
- Hurtado, E. (2017). Ajuste y desbarajuste: la implosión de Alianza País y el recambio político en Ecuador. *Ecuador Debate* (101), 7-21.
- Lasso, G. (2023). 900 días de democracia y resultados. Quito: Mariscal.
- Lipset, S.M. (1960). *Political Man: the Social Bases of Politics*. New York: Doubleday & Company.
- López, A. (2023). Resultados de las Elecciones Seccionales de 2023: una Mirada General desde el Diseño Institucional. *Sociología y Política Hoy* (8), 155-167.
- Medina, P. & Álava, N. (2022). Movimiento CREO: los resultados afortunados de su peor votación. En *Elecciones y partidos políticos en Ecuador: candidaturas presidenciales, representación legislativa y presencia de mujeres en política* (pp. 11-42). Pescadito Editoriales.
- Moncagatta, P. & Espinosa, C. (2019). No Country for the Right Wing? Actores, trayectoria, oferta y demanda de la derecha en Ecuador. *Colombia Internacional* 1(99), 121-50.
- Navia, P. & Umpiérrez de Reguero, S. (2021). CREO: el ascenso y los desafíos de consolidación del partido político de derecha emergente en Ecuador (2013-2021). *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 30(1), 49-77.
- Panebianco, A. (1982). *Modelos de Partido*. Madrid: Alianza Universidad.
- Sánchez, F. & Granados, C. (2023). Institucionalización de la política contenciosa: Ecuador bajo Guillermo Lasso. *Revista De Ciencia Política*, 43(2), 279-300.
- Schattschneider, E. (1975). *The Semisovereign People*. Nueva York: Dryden Press.
- Strom, K. (1990). A Behavioral Theory of Competitive Political Parties. *American Journal of Political Science*, 34(2), 565-598.
- Torres, V.H. (2019). Elecciones, descentralización y autonomía local Tensiones en el progresismo ecuatoriano. *Ecuador Debate*, (106), 155-172.

Vargas, M. & Jaramillo, J. (2024). La muerte cruzada en la Constitución del 2008: el caso durante la presidencia de Guillermo Lasso. *Lex: Revista de Investigación en Ciencias Jurídicas*, 7(26), 1129-1141.

Ware, A. (1996). *Partidos Políticos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Istmo.

Fuente hemerográficas

CREO. (2015). Lasso: Ley de herencias es un "impuesto a los sueños" por parte del "Estado gallinazo". <https://www.creo.com.ec/noticias/lasso-ley-de-herencias-es-un-impuesto-a-los-suenos-por-parte-del-estado-gallinazo/>

CREO. (2018). Declaración de principios ideológicos. <https://creostorage.blob.core.windows.net/uploads/2018/02/principios-CREO.pdf>

GK. (2020). CREO, ¿cuál es su historia? 8 de octubre de 2020. <https://gk.city/2020/09/21/movimiento-creo/>

Fuentes normativas

Asamblea Nacional Constituyente (2008). Constitución de la República del Ecuador.

Asamblea Nacional (2016). Ley Orgánica para Evitar la Elusión del Impuesto a la Renta sobre Ingresos provenientes de Herencias, Legados y Donaciones.

Asamblea Nacional (2020). Ley Orgánica de Apoyo Humanitario para combatir la crisis sanitaria del COVID-19 (Urgente en materia económica).

Archivos consultados

Consejo Nacional Electoral. Resultados electorales.